
Exposición de Korda en Buenos Aires

10/08/2015



Una exposición del fotógrafo cubano Alberto Korda —famoso por su fotografía del Che Guevara con la boina calada— fue inaugurada en el centro cultural Jorge Luis Borges, con la presencia de su hija y curadora de la muestra, Diana Díaz López.

La muestra estará habilitada hasta el 13 de septiembre, y entre el centenar de fotografías —además de la mítica del Guerrillero Heroico— se exhiben otras inéditas de Korda sobre ritos afrocubanos en la isla, y de una visita a China del expresidente cubano Osvaldo Dorticós en 1964.

La muestra incluye las fotografías de Korda desde su etapa inicial de fotógrafo de publicidad y modas para diarios de La Habana a comienzos de la década del 50, hasta su pasión por la fotografía submarina, que compartió con Fidel Castro durante diez años y de la que fue un pionero en Cuba.

La foto del Che Guevara bautizada *El Guerrillero Heroico* es «la fotografía más reproducida en la historia de la fotografía mundial», asegura Korda en un documental sobre su vida que fue filmado en enero de 2011 en París, apenas cuatro meses antes de su muerte, y que se exhibe junto con la muestra fotográfica. Korda (Alberto Díaz Gutiérrez es su nombre verdadero) se convirtió en un referente de la fotografía mundial por la foto del Che Guevara que inmortalizó el 5 de marzo de 1960, durante los funerales de las víctimas del atentado terrorista cometido en el puerto de La Habana contra el barco La Coubre, que transportaba armas para la flamante revolución.

Su hija Diana Díaz López admitió que «mi padre fue conocido en el mundo por su fotografía del Che, pero su carrera había comenzado mucho antes de la Revolución, y desde 1953 publicaba en diarios y revistas sobre modas y ya gozaba de prestigio». Entre 1955 y 1958 publicó muchas fotos en revistas de moda y actualidad; para entonces ya tenía un estudio fotográfico y recibía muchos encargos, resaltó su hija.

El propio Korda, en el documental filmado semanas antes de su muerte en París, comenta sus comienzos en la publicidad y se detiene, especialmente, en recordar las condiciones de pobreza de la población rural que —asevera— supo captar en la fotografía *La niña con muñeca de palo*, una de las que se exhibe en Buenos Aires.

Como fotógrafo de modas, Korda reconstruyó «una estética europea» —resaltó su hija— con modelos cubanas estilizadas, modernas y elegantes, que beben y fuman en los cabaret o lucen ajustados trajes de baño en las playas. «Mi padre sintió pasión por las mujeres desde la época de la publicidad, y luego siguió fotografiando a milicianas y estudiantes en las concentraciones», resaltó Díaz López.

La hija de Korda aseguró que su padre «por supuesto, conocía al Che, pero fue muy amigo de Fidel, quien acudió a su entierro» en La Habana, cuando sus restos fueron repatriados desde París. Díaz López explicó que «hay entre sesenta a setenta fotos (de su padre) que desde la década del 80 recorren el mundo, pero hay muchas más en galerías de México, Italia y Estados Unidos».

La hija de Korda, que tenía seis años en 1959 cuando triunfó la Revolución, aclaró que su padre «nunca fue fotógrafo oficial» del gobierno cubano.

Korda o Díaz Gutiérrez nació en 1928 y falleció en París el 25 de mayo de 2001. La muestra exhibida en el Centro Cultural Borges incluye también como curadores a Reinaldo Almira Naranjo, esposo de Díaz López, y a la argentina Virginia Fabri.
